

LA HORA FELIZ: AMPLIACIÓN Y FORTALECIMIENTO DE EXPERIENCIAS LITERARIAS EN EL JARDÍN INFANTIL PIGMALIÓN, DE CALI

HAPPY HOUR: EXPANSION AND STRENGTHENING OF LITERARY EXPERIENCES AT PIGMALIÓN NURSERY IN CALI

● **Diana Carolina Silva Palta**

Licenciada en Pedagogía Infantil
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
diana-silva@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-7981-8205>
Colombiana

● **Judy Dalid Rodríguez Torres**

Licenciada en Pedagogía Infantil
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
judhidal@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-8136-8951>
Colombiana

● **Carmen Eugenia Pedraza Ramírez**

Magíster en Innovación e Investigación en Educación
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
carmen.pedraza@unad.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-2317-3302>
Colombiana

Un maestro de literatura, por encima de todo, es como aquella figura del comienzo, un cuerpo que canta, una voz que cuenta, una mano que inventa palacios y arquitecturas imposibles, que abre puertas prohibidas y que traza caminos entre el alma de los libros y el alma de los lectores [] Y sus textos de lectura no son solo libros sino también sus lectores: quiénes son, cómo se llaman, qué buscan, a qué le temen, qué sueñan No se trata de un oficio, sino de una actitud de vida.

Yolanda Reyes, La poética de la infancia

Resumen

Esta experiencia surge de la implementación de un proyecto de acción pedagógica en el jardín infantil Pigmalión, ubicado en la ciudad de Cali (Colombia). Dicho proyecto se llevó a cabo en los grupos de prejardín, jardín y transición, en el marco del proceso de práctica de la licenciatura en Pedagogía Infantil.

La problemática identificada en la institución era que, a pesar de contar con un espacio físico adecuado para disfrutar de la literatura infantil, el horario establecido para acceder a este lugar se veía afectado por las festividades nacionales, y no existía una “reposición” de las experiencias literarias otros días. Las aulas necesitaban incorporar la literatura a sus rutinas como parte de la vivencia cotidiana.

El enfoque metodológico del proyecto se fundamentó en los principios de la investigación-acción, lo que incluyó la observación participante, así como el registro e identificación de un grupo objeto de estudio. A través de este proceso se aprendió que la literatura infantil es fundamental desde los primeros años de vida, ya que contribuye al desarrollo integral de las niñas y los niños, los acerca a su propia cultura y les permite conocer otras. Además, fortalece la capacidad creativa, la imaginación, la memoria y enriquece el vocabulario.

Palabras clave: desarrollo integral, estrategias didácticas, literatura infantil, TIC.

Keywords: children’s literature, didactic strategies, holistic development, ICT.

Introducción

La literatura como actividad rectora y expresión propia de la primera infancia es fundamental para el desarrollo integral, proporciona múltiples experiencias para construir la identidad, expresarse a través de diversos lenguajes y disfrutar aprender. Los docentes desempeñan un rol crucial en estas experiencias al diseñar ambientes pedagógicos y estrategias didácticas que respondan a los intereses y contextos de las niñas y los niños.

El proyecto se desarrolló en el Jardín infantil Pigmalión, situado en la ciudad de Cali (Colombia). Fundada el 22 de abril de 2014 por la psicóloga Kerlly Viviana Peña

Fajardo, la institución ha experimentado un crecimiento significativo desde sus inicios en el barrio El Ingenio. Las familias de los niños y niñas son parte de un estrato socioeconómico solvente, lo que posibilita que a partir de sus costos el jardín pueda contar con una infraestructura completa que incluye aulas especializadas, zonas verdes, minigranja y espacios recreativos. Hacen parte del talento humano del jardín docentes titulares y auxiliares, profesionales en formación de la UNAD, y personal administrativo y de servicios, bajo la dirección de la fundadora, quien también ejerce como psicóloga.

Pigmalión se distingue por su enfoque pedagógico integrador, que combina elementos del modelo Montessori, la Crianza positiva y las metodologías de Reggio Emilia y la constructivista de Educación para la Vida (Jardín Infantil Pigmalión, 2019), diseñada para proporcionar una base académica sólida y fomentar el desarrollo integral de las niñas y los niños. El jardín adopta principios del método Montessori para promover la independencia, la seguridad, las habilidades para la vida y la autonomía en las niñas y los niños desde la primera infancia.

El jardín infantil disponía de un espacio físico idóneo para el fomento de la literatura infantil; sin embargo, el horario establecido para el ingreso a este lugar se veía afectado por las festividades nacionales, ya que solo estaba disponible los lunes, y no se programaban sesiones adicionales durante el resto de la semana. Además, la disposición de los libros no seguía las pautas del MEN (2014), en las cuales se recomienda que los acervos literarios no deben estar guardados y custodiados por los adultos sino que deben estar al alcance de las niñas y los niños en la cotidianidad. También se observó que se necesitaba fortalecer la práctica pedagógica de las maestras titulares para proponer experiencias cotidianas y enriquecidas con el fin de promover el disfrute de la literatura infantil.

Al tener escaso contacto con la literatura infantil, no se aprovechan las ventajas que esta proporciona. Más allá de contribuir al uso del tiempo libre y la recreación, la literatura infantil potencia el lenguaje, la expresión a través de diversos lenguajes, la comprensión de la propia realidad y la creación de otras. Las experiencias literarias potencian el desarrollo integral y el aprendizaje de las niñas y los niños.

La literatura infantil está presente desde el momento de la gestación y mientras las niñas y los niños crecen, se desarrollan y aprenden. Es necesario crear ambientes donde se pueda disfrutar de la literatura desde una perspectiva de goce que se distancia de la mirada académica. Como menciona Reyes (2016), se necesitan poemas, cuentos y toda la literatura posible en las escuelas, no para subrayar ideas principales sino para pasar la vida por el tamiz de las palabras, integrar los hechos a veces absurdos y aleatorios, y darles una ilusión. Este proyecto de práctica, que trascendió hasta convertirse en tesis de grado, surgió de la necesidad de potenciar los espacios de tiempo dedicados a la literatura infantil en el jardín infantil Pigmalión de la ciudad de Cali, con el objetivo de fortalecer y ampliar experiencias pedagógicas en torno a la misma, de manera que los niños y las niñas, las docentes y familias del jardín aprovecharan el potencial que ofrece la literatura infantil como actividad rectora y expresión propia de la primera infancia.

Mediante este espacio y con la realización de diferentes experiencias las niñas y los niños experimentaron y manifestaron emociones de manera más profunda como alegría, tristeza, miedo, sorpresa y enojo. De igual manera, desarrollaron su imaginación, observación, atención, pensamiento crítico y creativo, contribuyendo significativamente a largo plazo en sus procesos de lectura y escritura con sentido. Además, mediante el proyecto se reflexionó con las maestras sobre la importancia de su rol para promover la literatura infantil, motivando el disfrute de estas experiencias tanto en el aula como fuera de ella. También se realizó un acercamiento con la comunidad educativa en general para disfrutar de la literatura. Como sugiere Reyes (2016), un maestro que lee es como una figura que canta, una voz que cuenta, una mano que inventa palacios y arquitecturas imposibles, que abre puertas prohibidas y traza caminos entre el alma de los libros y el alma de los lectores.

Poder disfrutar de la literatura infantil todos los días permite que los niños y las niñas se acerquen a las vivencias y emociones (propias y ajenas) presentes en los textos, gocen de la experiencia estética y artística que posibilita el juego con las palabras, se apropien de su cultura y conozcan otras, amplíen su vocabulario y su expresión verbal. De esta manera se potencia su desarrollo integral y se van acercando a la lectura y la escritura alfabética como un proceso natural, cercano y agradable. Las niñas y los niños que tienen contacto constante con la literatura infantil desarrollan placer por la lectura. Por esta razón en el desarrollo e implementación de esta propuesta de acción pedagógica se diseñaron estrategias didácticas para promover y fortalecer las experiencias con la literatura.

Un punto de inflexión durante el desarrollo del proyecto fue la inesperada cuarentena causada por la pandemia del Covid-19, ya que nos obligó a replantear nuestras estrategias, poniendo de relieve el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como herramientas didácticas e innovadoras. Estas herramientas no solo facilitaron la integración de la literatura infantil en el hogar sino que también permitieron un mayor compromiso de la comunidad educativa en su conjunto. A través del uso efectivo de las TIC logramos diseñar ambientes de aprendizaje que no solo fomentaron la lectura de diferentes géneros literarios sino que también promovieron la colaboración entre maestras, familias y cuidadores.

Marco conceptual

Estrategias didácticas

Las estrategias didácticas son aquellas que planifica el docente con el fin de que el estudiante logre un aprendizaje significativo, es decir, buscan acercar al conocimiento de la manera más asequible. Según Tebar (como se citó en Flores *et al.*, 2017), las estrategias didácticas consisten en:

[...] procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los estudiantes” (p. 7). [] Bajo el enfoque por competencias, los agentes educativos encargados de los procesos de enseñanza y aprendizaje deben ser competentes en cuanto al ejercicio del diseño y/o planificación de una clase, así como también en la operacionalización de situaciones de carácter didáctico. (p. 13).

Considerando lo anterior, es fundamental que los docentes proyecten experiencias que potencien el aprendizaje y la participación activa de las niñas y los niños.

De acuerdo con Alonso-Tapia (como se citó en Flores *et al.*, 2017) existen dos grandes tipos de estrategias: las de enseñanza y las de aprendizaje. Las estrategias de enseñanza son aquellas que emplea el docente para facilitar y promover un aprendizaje significativo en sus estudiantes. En contraste, las estrategias de aprendizaje son las que utiliza el estudiante para asimilar y aplicar la información de manera efectiva. Esta distinción es fundamental, ya que ambas estrategias deben complementarse para optimizar el proceso educativo. Por esta razón es importante que el docente analice y parta de los conocimientos previos que posee el estudiante y de esta manera planifique y genere un nuevo aprendizaje.

Estrategias didácticas para trabajar la literatura infantil

Para trabajar la literatura infantil en el aula, Altamirano (2018) propone el modelado estético como una estrategia didáctica clave. En este enfoque, el docente actúa como mediador y modelo literario, presentando la literatura de manera atractiva y cautivadora para compartir emociones y vivenciar otros mundos posibles con las niñas y los niños.

Altamirano (2018) sostiene que la *lectura expresiva*, la *narración oral* y la *lectura comentada* son técnicas didácticas que permiten al lector cautivar a sus oyentes. Estas técnicas facilitan la conexión de las niñas y los niños con los textos que se traen al aula. El maestro debe compartir emociones a través de la lectura y ser capaz de involucrar a sus oyentes en el fascinante mundo de la literatura. Es esencial que el docente viva y experimente la literatura de manera personal, lo que le permitirá transmitir el gusto y el placer de imaginar y crear historias.

La *lectura expresiva* implica proyectar y matizar la voz, utilizar una entonación adecuada de tal manera que logre expresar los sentimientos y emociones que tuvo el escritor cuando plasmó su obra, dando sentido a la lectura y generando en sus oyentes el gusto y placer de leer. “La voz del profesor de literatura se constituye en el activador de la imaginación que echa raíces de la pasión por la literatura en los estudiantes” (Altamirano, 2018, p. 5), es decir, el docente debe darle vida al texto a través de la lectura. Es una técnica muy efectiva porque logra captar la atención del oyente y hace que el mismo pueda llegar a sentir lo que el autor sintió cuando escribió.

La *lectura comentada* consiste en invitar a conversar a los participantes después de hacer la lectura expresiva, ya sea por parte del docente o de las niñas y los niños: “La finalidad de la lectura comentada es estimular el goce estético verbal a través del ejercicio de la lectura en voz alta y la comunicación de la interpretación del texto” (Altamirano, 2018, p. 7). Esta técnica motiva a los participantes a expresar y conocer diversos puntos de vista, su propósito es el goce de la comunicación y aportar a que todo lo que se escuche o se lea pueda ser comprendido de la mejor manera.

A través de los comentarios que surgen de cada lectura, las niñas y los niños se expresan mediante diversos lenguajes, lo que facilita una interacción enriquecedora y el disfrute del texto. Se puede afirmar que no se trata simplemente de un proceso de sonorización, sino de una lectura comprensiva en la que realmente se entiende lo que se está leyendo.

Finalmente, la *narración oral* es definida por Altamirano (2018) así:

El profesor de literatura, además de usar las técnicas ya señaladas, también ha de recurrir a la narración oral para ejecutar las actividades de los procedimientos didácticos del modelado estético. Pues, el primer procedimiento de la estrategia exige el uso de la narración oral para la concreción de la motivación y de la contextualización; el segundo, para la actuación literaria y la materialización del disfrute estético ante los alumnos; y el tercero, para la comunicación de la experiencia literaria. (p. 11).

Cuando el maestro hace una narración oral se conecta con su público y logra transmitir, dar vida y esencia a lo que narra, permitiendo que se sumerjan en el mundo de lo que se está narrando; es decir, el docente no hace propiamente una lectura, si no que desde su perspectiva narra la lectura, lo que le permite mejor comprensión al mismo docente y de esta forma hace que las niñas y los niños comprendan de una manera más dinámica; es una técnica muy exigente porque lo que se busca es que el narrador tenga una muy buena comprensión del texto que va a narrar.

Teniendo en cuenta lo anterior, el docente se enfrenta al reto, y por qué no a la necesidad de incorporar la lectura expresiva, la lectura comentada y la narración oral para cautivar a las niñas y los niños en los espacios literarios. Este reto se intensifica debido a que los avances tecnológicos han llevado a muchas familias a optar por videos, juegos y dispositivos como tabletas, computadores, televisores y celulares. Es importante señalar que el uso de la tecnología no es negativo en sí mismo, siempre que se haga de manera adecuada y equilibrada. Es crucial entonces que el maestro conozca las TIC y reflexione sobre su potencial pedagógico para incorporarlas a las experiencias, en este caso a las literarias.

Literatura infantil

La literatura infantil es el arte de la palabra que permite expresar las vivencias del autor, sus emociones y cultura, así como todo lo que se puede transmitir creativa-

mente a través de las palabras, teniendo como principal público objetivo a las niñas y los niños, invitando a sumergirse en el mundo de la imaginación, donde las palabras cobran vida y se crean otros mundos posibles. La creatividad de autores, docentes y lectores hace que las niñas y los niños vivan experiencias emocionantes e inimaginables, despertando en ellos una pasión por los espacios y momentos literarios.

Es el arte que se vale de las palabras para explorar otros significados que trascienden el uso convencional de la lengua y que expresan las emociones humanas a través de símbolos. Así como el compositor musical dispone unos sonidos en el tiempo y en el espacio de una partitura o la bailarina ensaya una coreografía con su cuerpo y sus movimientos, el autor de literatura trabaja las palabras. (MEN, 2014, p.14).

Es importante destacar que la literatura infantil no se limita a los escritos que se pueden narrar, sino que también incluye todas las construcciones lingüísticas que forman parte de la tradición oral, muchas de las cuales han sido transmitidas de generación en generación. Esta literatura rescata la cosmovisión cultural, creando espacios transversales donde se generan aprendizajes significativos.

Es necesario resaltar la riqueza del repertorio que podemos encontrar en muchas regiones del país, donde se reúnen arrullos, rondas, canciones, coplas, adivinanzas, trabalenguas, cuentos corporales, juegos de palabras, relatos, cuentos, mitos y leyendas que son parte de la herencia cultural y que se conjugan con la literatura infantil tradicional y contemporánea para constituir un acervo variado y polifónico, en el cual se descubren otras maneras de estructurar el lenguaje donde es posible participar desde la primera infancia (MEN, 2014, p. 14). Es habitual observar a las niñas y los niños jugar, explorar su entorno, cantar, disfrutar de las narraciones que oyen de los adultos mediadores, entre otras experiencias que logran atrapar su atención y es a partir de ellas como conocen el mundo, lo comprenden y lo apropian (MEN, 2017).

Así mismo, la literatura infantil es transversal porque abarca una variedad de aprendizajes. Escalante y Caldera (2008) consideran que:

La literatura para niños constituye un medio para la transmisión de la cultura, la integración de las áreas del saber: historia, música, arte, psicología, sociología, etc., el enriquecimiento de los universos conceptuales y la formación en valores. Además, la literatura cumple un papel fundamental en la escuela y el hogar como herramienta que favorece un acercamiento a los procesos de lectura y escritura. (p. 671)

Podemos afirmar que la literatura infantil tiene un impacto directo en la vida de los niños y niñas, proporcionando bases esenciales para su convivencia en la sociedad. Les permite convertirse en sujetos activos y creadores de cultura, como lo mencionan Castañeda y Estrada (como se citó en MEN, 2017):

Esta concepción reconoce a los niños y las niñas como sujetos únicos, capaces de incidir y transformar el mundo que les rodea, activos y con

tiempos distintos para construir aprendizajes, pertenecientes a una cultura, constructores de sus propios caminos, participes y con autonomía y seguridad para hacer que sus opiniones sean tomadas en cuenta, asumiendo en forma responsable, de acuerdo con su desarrollo, decisiones compartidas con otros en asuntos que afectan sus vidas y la de su comunidad (p. 25).

Además, a través de la literatura infantil las niñas y los niños exploran emociones, relaciones y dilemas, así como también comprenden sucesos de la vida cotidiana que en ocasiones no son fáciles de contar por parte de los adultos pero que la literatura puede abordar de otra manera. Esto les ayuda a desarrollar empatía y habilidades de resolución de problemas, posibilita un marco para reflexionar sobre las propias experiencias y aprender a navegar el mundo que les rodea. Tal y como lo menciona Yolanda Reyes (*Caza de letras*, 2015):

... Explicar lo inexplicable, alguien tenía que hablar con los niños y no solo por el hecho de leer y escribir para ellos sino por otras razones, había desarrollado una intuición para acompañarlos en sus duelos, los cuentos siempre estaban presentes y con mayor razón tenían que hacerlo en tiempo de guerra, la literatura nos había envuelto en contenido, nos había hecho conmovernos y llorar, pero también reírnos y jugar, porque siempre con los niños incluso en circunstancias muy difíciles hay espacio para la risa, para el humor, y para el disparate...

No toda la literatura infantil se limita a cuentos de hadas; estos representan solo una pequeña parte que estimula la imaginación y el disfrute de las niñas y los niños. La mayoría de las obras literarias son relatos reales e históricos que equilibran la fantasía con la realidad. Estas narraciones, que reflejan la vida cotidiana y presentan personajes familiares, ofrecen a las infancias una dosis de amabilidad y esperanza, mostrando triunfos sobre la adversidad y creando conexiones entre humanos y animales, así como mundos fascinantes que enriquecen su experiencia (Universidad de Pamplona, sf).

Deleite y gozo: La literatura educa al mismo tiempo que entretiene. Al crear espacios en el aula de clase para la literatura se abren puertas a la creatividad, al poder creador de la palabra y lo imaginario; llevando a los niños a descubrir el deleite que brindan los libros antes que se les pida que desarrollen destrezas de lectura (i.e. descifrar). Así, la lectura tendría tanto sentido como montar bicicleta; ellos saben lo divertido que será la experiencia. (Escalante y Caldera, 2008, p. 671).

El corazón de la literatura infantil es el lenguaje, que se presenta en un contexto diverso. Las niñas y los niños nacen en hogares con diferentes realidades sociales y culturales, lo que les proporciona distintas perspectivas para comprender el mundo que los rodea. Desde los primeros años comienzan a interpretar tanto el lenguaje verbal como el no verbal que perciben a su alrededor, ya sea a través de gestos de

agrado o desagrado, o mediante palabras expresadas en tonos suaves o fuertes. Estas experiencias contribuyen a la formación de una cosmovisión única en cada niña y niño, logran derribar barreras y sumergir a lectores y oyentes en un fascinante mundo donde las enseñanzas y el aprendizaje significativo se reflejan de manera efectiva.

Así como necesitan entender instrucciones breves y concisas —“a comer”; “cuidado con el enchufe”; “dónde están los zapatos”; “mañana es domingo” —, también requieren escuchar o contar historias, reírse con un chiste o con el sentido inesperado de una frase, jugar y cantar con las palabras, conmovirse, arrullarse, aprender, expresar emociones, compartir experiencias imaginar mundos que no existen en el aquí y ahora: esos otros mundos posibles del “había una vez” que están contruidos en el reino del lenguaje. (MEN, 2014, p. 15).

Por otro lado, es importante destacar algunos de los beneficios que la literatura aporta en la primera infancia cuando se lee en voz alta, tal como menciona el programa “Leer es mi cuento” de (Mincultura, s.f., párr. 3).

- Aumenta la atención.
- Fortalece las aptitudes de escritura, habla y escucha.
- Incrementa el vocabulario.
- Estimula la memoria y la curiosidad.
- Agudiza la observación y la imaginación.
- Mejora el pensamiento crítico y creativo.
- Mejora la comprensión.
- Expande el conocimiento.
- Crea vínculos emocionales.
- Desarrolla una actitud positiva hacia los libros como fuente de placer.

Además, estudios demuestran que los niños que leen por placer indican que:

- Permanecen más tiempo en el sistema educativo.
- Hacen más deporte y adquieren otros hábitos saludables.

Un punto relevante que se puede destacar partiendo de las afirmaciones de Reyes (2015) y Mincultura (s.f.) es que esta conexión emocional con la literatura también puede ser un recurso valioso para fomentar conversaciones significativas entre familias e hijos, creando un ambiente de apoyo y comunicación abierta que enriquece aún más su experiencia de aprendizaje.

Mediación adulta

Fomentar un entorno en el que los niños y niñas puedan explorar los libros libremente es esencial para despertar su interés por la lectura, por esta razón es fundamental que los libros estén situados en un lugar accesible para los niños, donde puedan tomarlos con facilidad. Esto significa que no deben estar custodiados por los adultos, quienes a menudo se preocupan excesivamente por el posible daño al material, más bien “se recomienda que los libros estén al alcance de las manos y de la estatura infantil, pues poco a poco, mediante la experiencia de hojearlos, tocarlos, compartirlos y manipularlos, los bebés van aprendiendo a cuidarlos” (MEN, 2014, p. 25).

Teniendo en cuenta lo mencionado por el MEN (2014), la mediación de los adultos tiene un rol fundamental, puesto que son los encargados de facilitar el proceso para que las niñas y los niños tengan contacto con la literatura infantil de manera constante y directa, esto con el fin de aprovechar los múltiples beneficios que ya hemos mencionado.

Para que se dé el encuentro entre un libro —con o sin páginas— y un niño o una niña, es indispensable la mediación adulta que hace que esos libros se actualicen y cobren sentido en la voz de quien los abre y los hace vivir. Al pasar las páginas para darle sentido a las imágenes, al interpretar los símbolos aún indescifrables para el bebé o al encadenar palabras para cantar o contar, el adulto se compromete afectivamente en esa relación y la niña o el niño no solo lee el libro, sino que también “lee” el rostro adulto, su tono de voz y sus emociones, y siente que lo descifra, que ambos conversan sobre la vida a través del texto que comparten (MEN, 2014, p. 22).

Reconociendo la relevancia educativa de la literatura infantil, educadores y psicólogos sostienen que la literatura infantil fortalece la personalidad, enriquece el conocimiento, fomenta el desarrollo intelectual, agudiza la sensibilidad y mejora el lenguaje. De acuerdo con Peña (1995), un niño que crece sin cuentos, adivinanzas ni libros, en definitiva, es más pobre en su vida espiritual y enfrentará mayores dificultades de expresión en la adultez, en comparación con aquel que ha sido rodeado desde la primera infancia por los encantos de los cuentos tradicionales y narraciones interminables. Teniendo en cuenta lo anterior (Mincultura s.f. párr. 2) afirma lo siguiente:

Numerosos estudios demuestran que quienes leen por placer tienen mejores resultados académicos, avanzan más lejos en el sistema escolar y obtienen después mejores empleos y mayores ingresos que quienes no lo hacen. En esa medida, la lectura no sólo es una de las experiencias humanas más enriquecedoras, sino que también es una herramienta efectiva para lograr mejores oportunidades laborales, económicas y sociales.

Clasificación de la literatura infantil

Según Mateo y Gómez (2015), la historia de la literatura infantil ha dado lugar a una clasificación en dos grandes grupos: *literatura ganada* y *literatura creada para niños*. La adaptación de producciones orales que inicialmente no fueron creadas para la infancia pero que se transforman para este público se conoce como *literatura ganada*, un ejemplo de ello son los cuentos de los hermanos Grimm, *Las mil y una noches* y *La isla del tesoro*. La literatura creada es aquella en la que el destinatario inicial son las niñas y los niños, incluye cuentos, obras de teatro, novelas, poemas, canciones, entre otras; por ejemplo, los cuentos de Hans Christian Andersen, entre los que encontramos *El patito feo*, *El soldadito de plomo* y *La sirenita* (Mateo y Gómez 2015).

Géneros de la literatura infantil

Género narrativo

Surge con los primeros relatos que el hombre hacía en su hogar y en la sociedad. Utiliza la prosa como manifestación formal (Universidad de Pamplona, s.f.) Se relaciona con el cuento y la novela, como indican Mateo y Gómez (2015):

El cuento infantil es uno de los géneros más atractivos y difundidos en la infancia. Es una narración breve, en prosa, de hechos reales o ficticios, de trama sencilla y lineal caracterizada por una fuerte concentración de la acción, del tiempo y del espacio. La novela es un relato extenso de hechos reales o ficticios. Este género suele introducirse a partir de la educación primaria. (p. 34). [

Género lírico

Es el género que se relaciona con la poesía y las canciones, se distingue por su musicalidad y el uso del ritmo y la rima. Implica la expresión corporal y la dicción.

... incluye: retahílas, adivinanzas, rimas, pareados, refranes, juegos de palabras y trabalenguas, acertijos, cancioncillas para diversas situaciones y

canciones de cuna, falda, comba y corro. Casi todas ellas provienen del folclore popular, se transmiten oralmente de generación en generación, fomentando el conocimiento cultural del contexto social. (Mateo y Gómez, 2015, p. 34).

Género dramático

Abarca el teatro, los títeres, las marionetas, el teatro de sombras, y en general, los textos que se han creado para la representación en un escenario (Universidad de Pamplona, s.f.) “vincula la expresión lingüística a la expresión corporal, plástica y rítmico-musical, lo que lo convierte en un género muy atractivo para el público infantil” (Mateo y Gómez, p. 34).

Las políticas educativas en Colombia relacionadas con la literatura infantil

La ley 1804 de 2016 reconoce a los niños y las niñas como sujetos únicos, capaces de incidir y transformar el mundo que les rodea, activos y con tiempos distintos para construir aprendizajes, pertenecientes a una cultura, constructores de sus propios caminos, partícipes, con autonomía y seguridad para hacer que sus opiniones sean tomadas en cuenta, asumiendo en forma responsable, de acuerdo con su desarrollo, decisiones compartidas con otros en asuntos que afectan sus vidas y la de su comunidad.

Desde el momento de la gestación, las familias y las comunidades que rodean a las niñas y los niños comienzan a construir significados culturales y sociales con el fin de preparar la llegada al recién nacido; para ello, la herramienta más trascendental y utilizada es la palabra, que se encarga de construir un sentido que le da existencia al bebé, es decir, que mediante esta se hace una interacción con los sentimientos y las emociones de la familia donde este se encuentra. Este suceso es importante porque las acciones de acoger a las niñas y los niños con palabras, narraciones y melodías por parte de las familias y las comunidades constituyen las primeras experiencias literarias para las niñas y los niños (MEN, 2017):

Ese lenguaje que envuelve a la niña y al niño es el que da “lugar a la vida mental y afectiva, siendo a la vez el origen del juego, las primeras palabras de la madre y del padre hacia el niño (y de cualquier adulto que esté cuidándolo), las primeras asociaciones entre gesto y palabra (cosquillas, caricias, balanceos) son lúdicas, poéticas, cargadas del como si, propio del juego” (López, 2013, p. 13, citado por Ministerio de Educación Nacional, 2017, p. 37).

Por último, vale la pena resaltar que la literatura infantil ha cobrado importancia en Colombia en los últimos años; esto se puede ver reflejado en la creación y las políticas públicas que buscan promover, fortalecer y proteger la literatura infantil.

Entre ellas encontramos la política pública para la educación de la primera infancia, según la cual el juego, la exploración del medio, las expresiones artísticas y la literatura son actividades rectoras y expresiones propias de los niños y las niñas que potencian su desarrollo integral, por lo cual los docentes, en el marco del currículo basado en la experiencia, proponen estrategias pedagógicas para diseñar ambientes y experiencias pedagógicas que potencien el aprendizaje.

Proyectar y vivir la experiencia pedagógica: la ruta metodológica

El proyecto se estructuró desde las prácticas pedagógicas desarrolladas en el jardín infantil campestre Pigmalión. En su primera etapa se hizo la caracterización del escenario de prácticas, lo que permitió desarrollar un ejercicio de observación y escucha pedagógica para indagar sobre las niñas y los niños y poder identificar las situaciones que necesitaban fortalecerse.

De acuerdo con lo anterior, esta propuesta de acción pedagógica se basó en el enfoque metodológico Investigación Acción Educativa, ya que brinda diferentes herramientas que permiten el fortalecimiento de la práctica educativa.

La I-A Educativa es una aplicación de la autorregulación o de aplicación de los procesos metacognitivos a la propia práctica. Esta aplicación puede ser individual, si es una reflexión de un maestro sobre su práctica, o colaborativa, cuando un grupo de docentes reflexiona en grupo sobre su práctica y se apoyan, critican, validan sus procesos en pos del mejoramiento del aprendizaje de sus alumnos, del mejoramiento de la profesión y de la superación del aislamiento del docente. La I-A-E ha ido construyendo una metodología cualitativa propia con diversas variantes (Restrepo, 2003, párr. 15).

Esta metodología permitió la realización de diferentes actividades para los objetivos propuestos y buscar una transformación de la práctica pedagógica. Por tanto, y de acuerdo con lo planteado por Restrepo (2004), se tomaron como referencia las siguientes fases:

- Recoger datos relacionados con la situación por transformar, analizarlos y reflexionar acerca de la problemática encontrada.
- Planear y aplicar actividades que permitan generar experiencias significativas, además se logra una reorganización del quehacer pedagógico.
- Analizar y comprobar la eficacia de las actividades realizadas y medir el nivel de impacto en las comunidades con las que se intervino.

A partir de lo anterior se desarrollaron las fases y actividades para cumplir con los objetivos propuestos en este proyecto aplicado, como se observa en la Tabla 1.

Tabla 1. Fases de la metodología



Fuente: tomado de Silva y Rodríguez (2022)

Este proyecto se fundamentó en la experiencia acumulada durante nuestras prácticas pedagógicas, iniciadas en 2019 con un grupo de prejardín de aproximadamente 11 niños y niñas de edades entre 3 y 4 años. En 2020, debido a la pandemia del Covid-19, el trabajo continuó de manera virtual con el mismo grupo durante el primer semestre. Para el segundo semestre se hizo una nueva asignación, esta vez un grupo de transición compuesto por dos niñas de 5 años, manteniendo la modalidad virtual. En 2021 hubo un nuevo cambio, nos asignaron otro grupo, el grado jardín con 1 niño de 4 años aproximadamente, donde también se efectuaron actividades a través de la mediación virtual.

A lo largo de estas prácticas pedagógicas en el Jardín infantil Pigmalión, las actividades desarrolladas nos permitieron profundizar en el rol crucial que tiene la literatura infantil en el desarrollo integral de las niñas y los niños. Además, logramos

desarrollar experiencias relacionadas con este campo, proporcionando estrategias didácticas innovadoras. Estas herramientas fueron diseñadas para que tanto las docentes como las familias pudieran incorporarlas fácilmente en sus rutinas diarias, enriqueciendo así el entorno educativo y familiar de las niñas y los niños.

En la primera fase del proyecto se llevó a cabo una exhaustiva indagación bibliográfica centrada en aspectos institucionales y otros elementos relevantes para investigar el contexto y la comunidad educativa en general. Este proceso constituyó el punto de partida fundamental, ya que proporcionó información crucial para iniciar la caracterización del grupo objeto de estudio.

Para complementar esta recuperación de datos e información se implementaron técnicas como la observación participante. Esta metodología permite determinar con precisión las condiciones del contexto físico, social e institucional en general. Además, facilitó la caracterización detallada de las familias, niñas, niños y docentes que integran la institución educativa. Esta inmersión directa permitió identificar una problemática específica: el limitado tiempo destinado a las experiencias con la literatura infantil, dado que afecta las oportunidades de goce y disfrute, sentando así las bases para la elaboración de una propuesta de trabajo pertinente y contextualizada.

Para gestionar eficazmente el proceso de recuperación de información se empleó el diario de campo como instrumento principal. Esta herramienta resulta ser un medio confiable y eficaz para consultar datos detallados acerca de la población estudiada. Desarrollado bajo un enfoque cualitativo, el diario de campo no solo permitió recuperar información sino que también contribuyó significativamente al proceso de reconstrucción y refinamiento de los objetivos del proyecto, desarrollando así todo el proceso de construcción de la investigación.

El registro sistemático en el diario de campo permitió evidenciar que, si bien durante la semana se desarrollaban diversas actividades orientadas al desarrollo integral de las niñas y los niños, la literatura infantil se limitaba exclusivamente a los días lunes. Esta restricción en el tiempo dedicado a las experiencias literarias fue determinante para identificar la problemática central del estudio. Durante el tiempo dedicado a la literatura infantil, un comentario espontáneo de una niña en el diario de campo No.4 del 17 de septiembre de 2020 reveló el impacto emocional de estas experiencias. Al escuchar que se narrarían dos cuentos, una niña exclamó: “¡Hoy vamos a tener dos horas felices!” Esta expresión refleja cómo los niños asocian la lectura con momentos de alegría y disfrute, lo que valida la pertinencia del título y la importancia de fomentar experiencias positivas en torno a la literatura.

También, en el Diario de campo No. 17 del 16 de noviembre de 2020 se evidencia el reconocimiento por parte de la maestra titular en cuanto a la importancia de implementar de manera diaria un espacio de literatura infantil. La docente resaltó que este espacio permitía a los estudiantes desarrollar su imaginación, ampliar su vocabulario y fortalecer sus habilidades de comprensión lectora.

De igual manera, en el Diario de campo No. 14 del 25 de marzo de 2021 este espacio fue significativo para un niño, quien propuso leer su cuento favorito en dicho espacio denominado “La hora feliz”. Al compartir su cuento, el estudiante demostró entusiasmo y orgullo, lo que evidencia el impacto positivo que tuvo la implementación de este espacio de literatura infantil en el aula.

En la segunda fase se hizo el análisis de los datos recopilados en la primera fase del proyecto, se identificó la necesidad de fortalecer la promoción de la literatura infantil en el Jardín infantil Pigmalión. En respuesta a esta problemática se diseñó e implementó una propuesta de acción pedagógica, cuyo objetivo principal fue enriquecer las experiencias literarias de las niñas y los niños. A través de una revisión bibliográfica y la aplicación de instrumentos de investigación cualitativa, como diarios de campo y planeaciones detalladas, se estableció un marco teórico para la intervención.

A pesar de los desafíos que trajo la pandemia del Covid-19 se logró adaptar la propuesta a un formato virtual, garantizando la continuidad de las experiencias y ampliando el alcance de la propuesta. La participación de las familias fue fundamental para el éxito del proyecto, ya que se compartieron herramientas y recursos para fomentar la lectura en el hogar.

Ahora bien, en la fase 3 se llevó a cabo un proceso de análisis y reflexión en torno al cumplimiento de los objetivos planteados con el fin de medir el nivel de impacto en el grupo objeto estudio. Por tanto, se llevaron a cabo sesiones de grupo focal con las niñas y los niños en donde uno de los niños comenta que se siente entusiasmado cuando se presenta La hora feliz, señalando que le agrada el momento previo al cuento, destacando las rimas, chistes, rondas, entre otros, así como las narraciones hechas por las *teachers* resaltando específicamente el cambio de matices en la voz que se realiza durante estas narraciones. Se puede afirmar entonces que este espacio ha sido significativo para ellos, resaltando el sentimiento de alegría que les genera.

A través de entrevistas semiestructuradas con las maestras titulares, buscamos comprender sus experiencias y perspectivas sobre el uso de la literatura infantil en el aula. La maestra titular reconoce la importancia de la literatura infantil para el desarrollo de los niños y valora positivamente las actividades de “La hora feliz”. Según su opinión, este espacio permite a los niños conectar con la literatura de manera lúdica, generando gran expectativa y contribuyendo a su aprendizaje y desarrollo. Destaca que las actividades, por su variedad y dinamismo, captan la atención de los niños, fomentan la participación de los padres y enriquecen la experiencia narrativa. Asimismo, resalta que las historias les dejan “moralejas” que pueden aplicar a su vida cotidiana, lo que demuestra el impacto positivo de la literatura infantil en su formación integral.

Los resultados de la encuesta aplicada a las familias evidencian el reconocimiento y valoración que tienen hacia la literatura infantil. Ante la pregunta “¿Ustedes como padres practican o fomentan la literatura infantil desde casa?”, la mayoría respondió “Casi siempre”, lo que demuestra su compromiso activo con esta práctica. Asi-

mismo, cuando se les consultó sobre la importancia de implementar diariamente la literatura infantil, las respuestas afirmativas fueron unánimes, reflejando su comprensión sobre los beneficios que esta aporta al desarrollo de sus hijos.

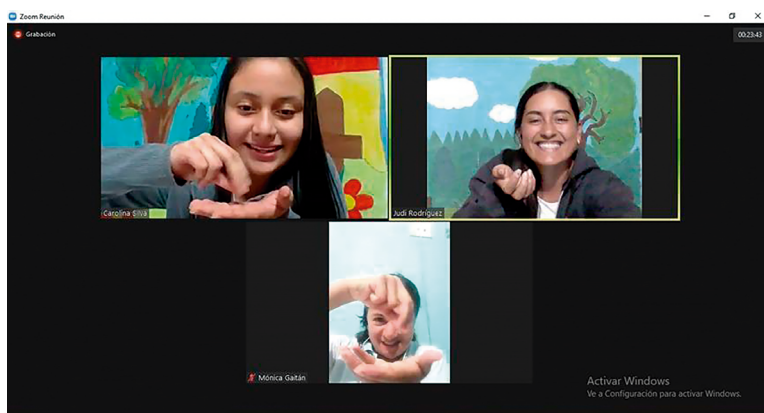
A partir de esto se evidenció mayor interés por parte de las niñas y los niños en el momento de La hora del cuento, o como ellos mismo lo denominaron: “*La hora feliz*”.

La implementación de las experiencias propuestas favoreció un entorno de aprendizaje enriquecedor, se evidenció entusiasmo y participación de las niñas y los niños. Los resultados obtenidos sugieren que estas experiencias contribuyeron de manera significativa al desarrollo integral de las niñas y los niños, observándose un aumento en su vocabulario, habilidades sociales y capacidad para resolver problemas de manera colaborativa.

Vale la pena resaltar que la mediación predominante fue la virtual, debido a la situación de aislamiento social asociado al manejo de la pandemia por Covid-19. En este marco, la interacción se realizaba sincrónicamente a través de la plataforma Zoom. Igualmente, a través de WhatsApp se compartían con la directora del jardín, las maestras y las familias, materiales, información, o videos previamente preparados por nosotras compartiendo los textos de literatura infantil seleccionados.

En este contacto se dio relevancia a la participación de los padres de familia con el fin de ofrecerles guía y acompañamiento para el trabajo en casa, mientras avanzaba su comprensión acerca de la importancia y potencial de la literatura infantil para el desarrollo de sus hijos (Silva y Rodríguez, 2022). Por su parte, las maestras participaban de las actividades, permitiendo con ello que se potenciara su conocimiento y entendimiento sobre la temática; también se plantearon espacios de interacción e intercambio específico con ellas; por ejemplo, en la figura 2 se puede observar un espacio en el que trabajamos con una de las maestras algunos juegos de dedos. Durante el desarrollo del proyecto, padres y maestras disfrutaron en conjunto con las niñas, los niños y nosotras.

Figura 1. Captura de pantalla del encuentro con una maestra



Nota: En la foto se puede apreciar la interpretación conjunta de un juego de dedos para acompañar a la maestra a apropiarse del mismo.

La voz de las maestras en formación: reflexiones sobre los aprendizajes de la práctica pedagógica

Durante estas experiencias en la práctica pedagógica en el Jardín infantil Pigmalión se adquirió una comprensión profunda sobre la importancia de la literatura infantil en la educación inicial y se logró comprender que es indispensable diseñar e implementar estrategias didácticas efectivas que promuevan su uso significativo en el aula.

Uno de los aprendizajes más importantes tanto en la formación como en el quehacer como licenciadas en pedagogía infantil es la comprensión teórica-conceptual de la literatura infantil como una actividad rectora y expresión propia de la infancia que potencia el desarrollo integral de las niñas y los niños. La literatura no es un medio para “entretener o educar”, sino que es una expresión artística que permite a las niñas y los niños acceder a mundos posibles por la imaginación, explorar diferentes culturas y desarrollar su identidad.

A través de nuestra práctica pedagógica en el Jardín infantil Pigmalión pudimos constatar de manera empírica la eficacia de la literatura infantil como herramienta para el desarrollo integral de los niños. Al implementar estrategias didácticas basadas en el modelado estético y la lectura expresiva se logró fomentar un ambiente pedagógico que favoreció el desarrollo de competencias lingüísticas, cognitivas y socioemocionales en las niñas y los niños.

Los resultados obtenidos indican que la exposición a diversos géneros literarios, como cuentos, poesías, historietas, novelas, narrativas y canciones, contribuyó a enriquecer el vocabulario de las niñas y los niños, a desarrollar su imaginación y su capacidad para comprender y expresar emociones. Asimismo, se observó un aumento en su interés por la lectura y una mayor participación como protagonistas de las experiencias pedagógicas.

Nuestra formación como licenciadas en pedagogía infantil nos ha permitido desarrollar una serie de competencias profesionales que son esenciales para la enseñanza en la educación inicial. Mediante nuestras experiencias en la práctica pedagógica hemos aprendido a identificar y analizar los intereses y particularidades de las niñas y los niños, para diseñar y desarrollar experiencias y ambientes pedagógicos que respondan con pertinencia a sus ritmos de aprendizaje y procesos de desarrollo. Además, hemos adquirido una comprensión más profunda sobre la importancia de la literatura infantil en el desarrollo integral de las niñas y los niños.

Uno de los aspectos más importantes de nuestra formación ha sido el desarrollo de una actitud reflexiva y crítica hacia nuestra propia práctica pedagógica. A través de un ejercicio riguroso de revisión y autoevaluación hemos aprendido a identificar las fortalezas y debilidades como docentes, y a desarrollar estrategias para fortalecer

nuestra práctica. Comprendemos la importancia de la planificación y la preparación y de reconocer la necesidad de ser flexibles y adaptables a las planeaciones pedagógicas en el aula. Además, se aprendió a trabajar en colaboración con otros docentes, familias y miembros de la comunidad educativa para garantizar que las niñas y los niños reciban una educación de calidad que les permita alcanzar su máximo potencial.

A lo largo de nuestra experiencia en la práctica pedagógica en el Jardín infantil Pigmalión hemos aprendido que la literatura infantil es una herramienta poderosa que puede transformar la vida de las niñas y los niños. Logramos entender que la acción pedagógica en la educación infantil requiere una planificación cuidadosa, una ejecución precisa y una evaluación constante, y que los docentes deben estar siempre dispuestos a aprender y adaptarse a las necesidades de sus estudiantes. Nuestra formación como licenciadas en pedagogía infantil nos ha proporcionado las herramientas y los conocimientos necesarios para ser docentes eficaces y comprometidas, y nuestro compromiso con la educación de los niños debe ser constante y renovado.

Este ejercicio de revisión rigurosa nos ha permitido reflexionar sobre los aprendizajes que hemos adquirido en nuestra práctica pedagógica y sobre cómo podemos seguir mejorando nuestra labor para beneficiar a nuestros futuros estudiantes. La literatura infantil, las TIC y la colaboración con la comunidad educativa son elementos clave que seguiremos utilizando en nuestra práctica docente, y estamos comprometidas a seguir aprendiendo y creciendo como profesionales de la educación.

Este proceso nos ha mostrado que, más allá de los desafíos y dificultades, la educación infantil es un campo lleno de oportunidades para hacer una diferencia significativa en la vida de las niñas y los niños. Estamos decididas a seguir trabajando para crear ambientes de aprendizaje que sean enriquecedores, inclusivos y llenos de posibilidades para el desarrollo integral y el aprendizaje de las niñas y los niños.

Retos y oportunidades: fortalecimiento del saber pedagógico

El proyecto aplicado que llevamos a cabo en el Jardín infantil Pigmalión ha sido un pilar fundamental en nuestro desarrollo tanto profesional como académico. Ahora, mientras cursamos la maestría en educación, podemos afirmar que las experiencias y los desafíos enfrentados durante esta práctica pedagógica nos brindaron una comprensión más profunda de las múltiples dimensiones y temáticas que abarca la educación infantil. Este proceso no solo nos ha formado como docentes sino que también ha sido clave en nuestro crecimiento personal, ayudándonos a superar barreras que, al inicio de nuestra carrera, parecían insuperables.

Cuando iniciamos nuestra práctica pedagógica nos enfrentamos a una de las barreras más difíciles para nosotras: el temor de impartir un conocimiento errado. Como

maestras en formación, nos preocupaba profundamente la posibilidad de no estar a la altura de las expectativas, de no ser capaces de comunicar de manera efectiva las enseñanzas que con tanto esfuerzo nos habíamos dedicado a aprender.

Sin embargo, a medida que avanzábamos en el proyecto y nos sumergíamos en la práctica diaria de la enseñanza estos miedos comenzaron a disiparse. La interacción continua con las niñas y los niños, la planificación y desarrollo de las experiencias pedagógicas, y la necesidad de adaptarnos a situaciones imprevistas, nos permitieron ganar confianza en nosotras mismas. Poco a poco empezamos a comprender que los errores no eran fracasos sino oportunidades para aprender y mejorar. Este proceso nos ayudó a ver que el verdadero valor de un maestro no reside en la perfección, sino en la disposición para crecer y aprender junto a las niñas y los niños que acompaña.

Ahora que estamos cursando la maestría en educación podemos ver con claridad cómo este proyecto aplicado ha sentado las bases para la comprensión de muchos conceptos y teorías que estudiamos actualmente. La experiencia práctica en el jardín infantil nos permitió no solo aplicar los conocimientos adquiridos en la licenciatura, sino también reflexionar sobre ellos y ver su relevancia en un contexto real. La integración de la literatura infantil, el uso de las TIC en el aula y la participación de la comunidad educativa son solo algunos de los temas que, gracias a este proyecto, hemos podido explorar de manera profunda y crítica.

Además, la experiencia directa con las niñas y los niños y sus familias nos ha permitido entender de manera más tangible las teorías pedagógicas que ahora estudiamos en la maestría. Por ejemplo, la importancia de la mediación adulta en el desarrollo infantil, un asunto que antes conocíamos solo desde la teoría, cobró vida en las interacciones diarias que tuvimos con las familias, las niñas y los niños. Esto ha enriquecido nuestra formación académica, dándonos una perspectiva más holística y práctica acerca de cómo se llevan a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación infantil.

Este proyecto nos ha enseñado que la educación no consiste solo en impartir conocimientos, sino también en crear un ambiente donde las niñas y los niños puedan explorar, descubrir y crecer de manera integral. Hemos aprendido a valorar la importancia de la literatura infantil como una actividad rectora y una expresión propia de la primera infancia y a ver las TIC no solo como herramientas tecnológicas sino como medios para enriquecer el aprendizaje y hacerlo más accesible para todos y todas.

Consideramos que este proyecto ha sido un viaje de autodescubrimiento y crecimiento. Nos ha mostrado que los límites que una vez pensamos que teníamos, eran en realidad puntos de partida para nuestro desarrollo. Hoy, con la confianza que hemos ganado, nos sentimos preparadas para enfrentar nuevos desafíos en nuestra carrera, sabiendo que cada uno de ellos es una oportunidad para aprender y crecer.

En conclusión, este proyecto ha sido mucho más que una simple práctica pedagógica; ha sido un proceso transformador que ha moldeado nuestra identidad como

educadoras y como personas. Estamos profundamente agradecidas por las lecciones aprendidas y por las oportunidades que este proyecto nos brindó para crecer en todos los aspectos académicos. A medida que continuamos este camino ejerciendo como licenciadas en pedagogía infantil llevamos con nosotras los conocimientos adquiridos, la confianza y la resiliencia que nos permitirán seguir avanzando en nuestra carrera con pasión y dedicación.

Referencias

- Altamirano, F. (2018). Didáctica de la literatura: técnicas didácticas de la estrategia del modelado estético. *La palabra*, 32(167-180). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=451559654011>
- Cas(z)a de letras (2015). *El lugar de la Literatura en la vida de los niños* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=qAl2oHedHso&t=5s>
- Escalante, D. y Caldera, R. (2008) Literatura para niños: una forma natural de aprender a leer. *Educere*, 12(43), 669-678. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35614570002.pdf>
- Flores, J., Ávila, J., Rojas, C., Sáez, F., Acosta, R., Díaz, C. (2017). *Estrategias didácticas para el aprendizaje significativo en contextos universitarios*. Universidad de Concepción. http://docencia.udec.cl/unidd/images/stories/contenido/material_apoyo/ESTRATEGIAS%20DIDACTICAS.pdf
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (s.f.) *Fiesta de la lectura: primera infancia*. <https://www.icbf.gov.co/programas-y-estrategias/primera-infancia/fiesta-de-la-lectura>
- Jardín infantil Pigmalión (2019). Proyecto Educativo Institucional.
- Jiménez, A. y Robles, F. (2016). Las estrategias didácticas y su papel en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje. *Educateconciencia*, 9(10), 106-113. <http://192.100.162.123:8080/bitstream/123456789/1439/1/Las%20estrategias%20didacticas%20y%20su%20papel%20en%20el%20desarrollo%20del%20proceso%20de%20ense%C3%B1anza%20aprendizaje.pdf>
- Mateo, E., Gómez, M. (2015) *Expresión y Comunicación*. Macmillan Profesional. https://www.macmillaneducation.es/wp-content/uploads/2018/10/expresion_comunicacion_libroalumnounidad2muestra.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (2014). Documento No. 23. *La literatura en la educación inicial*. Rey Naranjo Editores. https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-341839.html?_noredirect=1

- Ministerio de Educación Nacional (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar. Referentes técnicos para la educación inicial en el marco de la atención integral*. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341880_recurso_1.pdf
- Mincultura, (s.f.) *Leer es mi cuento: ¿Por qué leer?* <https://www.mincultura.gov.co/leer-es-mi-cuento/por-que-leer/Paginas/default.aspx>
- Peña, M. (1995). *Alas para la infancia. Fundamentos de literatura infantil*. Universitaria. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=4YCJ3DA1aUIC&oi=fnd&pg=PA217&dq=importancia+de+la+literatura+infantil&ots=eFd0Z2pJvD&sig=WfW1gsS8QPágina>
- Restrepo, B. (2002). Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa. *Revista Iberoamericana de educación*, 29(1), 1-10.
- Restrepo Gómez, B. (2003). Aportes de la investigación-acción educativa a la hipótesis del maestro investigador. *Pedagogía y Saberes*, (18), 65.69. <https://doi.org/10.17227/01212494.18pys65.69>
- Restrepo, B. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y educadores*, (7), 45-56.
- Reyes, Y. (2016). *La poética de la infancia*. Luna Libros.
- Silva, D. y Rodríguez, J. (2022). Propuesta para fortalecer y ampliar experiencias de literatura infantil en los niños del jardín infantil Pigmalión de la ciudad de Cali. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/47730>
- Universidad de Pamplona (s.f.) *Literatura Infantil*. (Facultad de Estudios a distancia). <https://studylib.es/doc/8400592/literatura-infantil>